



SERIE: IGNORANCIA FISCAL Y LIBERTAD

NO SOMOS NADA, PORQUE NADA PAGAMOS

Joan Aragonés Signes

Es consejero y escritor de pasiones. Ha sido empresario y presidente de Consum.

La palabra, cambio y aporte de valor

Valencia 29.01.17

“Se destinan 55 millones de euros para reabrir la nueva Televisión Valenciana”. Es el titular el artículo que publica hoy Valencia Plaza. Lo decimos, lo hacen y no pasa nada. No pretendo evaluar las necesidades de los valencianos para dotarnos de una televisión regional, porque no son el objeto de estas reflexiones. En su lugar, deseo postularme como lo que soy, un ciudadano *“copropietario de un país”*: un espacio socio-económico que debemos compartir.

En este espacio, el equipo que gestionaba el patrimonio común, El Gobierno saliente, tomó la decisión de cerrar la televisión autonómica. *¿Fue acertada la decisión?, ¿el procedimiento utilizado para el cierre era el más adecuado?, ¿el cierre se ha hecho con un coste digerible?*. Me temo que no, se cerró sin el necesario consenso y con un elevado coste para las arcas públicas. Sin embargo, un gobierno legítimo tomó la decisión de cerrar y hoy está cerrada.

¿Qué debe hacer el nuevo equipo gestor del patrimonio común que pretende que nuestra comunidad se dote de una televisión autonómica?. Creo que muchas cosas, como se hacen en las Instituciones del mundo real, el de la economía privada:

I.- EL DINERO. Es la primera pregunta que nos hacemos los que vivimos en el mundo real: *¿Pepe tenemos dinero para hacer la inversión?*. Es una pregunta clave que todos los directivos y empresarios se hacen cuando desean poner en marcha una nueva inversión. Ver si su economía se lo puede permitir.

Una empresa no apunta al infinito, tan solo lo hace hacia el norte que puede asumir, quien no lo hace se queda en el camino, porque los recursos no se regalan, produces o te los prestan: los accionistas, los proveedores, los bancos e incluso a veces los mismos clientes.

II.- LA COYUNTURA. Es la segunda pregunta del millón *¿la coyuntura es adecuada para abordar una inversión de este calado?. ¿Es momento de para poner en marcha una nueva televisión autonómica?.* A veces tenemos los recursos financieros adecuados pero no estamos en el momento adecuado para abordar la inversión, por la coyuntura, por la imagen, por las prioridades o por situaciones del mercado o del mundo en el que vivimos.



III.- EL CONSENSO. Una decisión de este tipo no se puede tomar teniendo a la oposición en contra, porque se está actuando del mismo modo en el que lo hizo el Gobierno anterior cuando cerró la televisión sin el consenso necesario, solo que ahora se hace al revés: *abrir sin consenso.* *¿Qué debe hacer un Gobierno que ha ponderado las dos cuestiones anteriores y desea avanzar?.* O sea, cuando se tienen recursos y la coyuntura es adecuada para abordar la inversión, existe una solución relativamente sencilla para desbloquear la falta de consenso: **las urnas** para consultar a los ciudadanos y preguntarnos si deseamos dotarnos de una Televisión Autonómica. Creo que no se ha hecho, ni tan siquiera ha formado parte del debate.

¿Qué hace el Gobierno actual?., lo mismo que el anterior, pero en sentido inverso: hacer la inversión con pocos límites, tan solo los que aparenta transferirles la Ley. Nada más. Uno puede pensar que eso es mucho, pero eso no es nada. Hacen lo que desean hacer, porque los ciudadanos no contamos para nada. Los políticos desarrollan las inversiones sin impactos negativos, todo lo que se infiere de las mismas es positivo. *¿Qué felicidad, tomar decisiones que solo pueden ser positivas porque nada negativo pueden reportar...!*. Bueno, rectifico, tan solo pueden aporta algo negativo: como estas inversiones públicas se hacen sin el control financiero adecuado, el proceso favorece que los partícipes toquen el dinero y lo desvíen sin casi darse cuenta a sus bolsillos...y

cuando lo hacen, corren el riesgo de que los pillen... Por tanto, no podemos decir que no tengan riesgos, porque si los tienen: una tediosa investigación penal por haber caído en la tentación de sustraer lo ajeno....



Para entendernos, lo diré en Román Paladino, *el único riesgo que asume un político con una inversión de esta naturaleza es que lo metan a la cárcel por robar... ¡Es alucinante como podemos consentir tamaña majadería!, ¿Cómo podemos consentir que el sector público valenciano, murciano o de Madrid, funcionen de esta forma?.* Solo hay una explicación: *que los ciudadanos que pagan la inversión no saben que la están pagando, porque creen que se la entregan gratis.* Se nos invita a una fiesta que pagamos nosotros pero que no sabemos que la estamos pagando, porque nadie nos pide dinero ni en la entrada ni en la salida... *¡Esto es fantástico, supone la máxima expresión de la felicidad: hacer de empresario sin riesgo alguno. Ninguno,* porque todo son beneficios!

Hasta hoy este ha sido el marco de referencia. Los ciudadanos actuamos como los menores de edad que necesitan iluminar sus vidas con las aportaciones de sus representantes políticos que tienen reservada la sapiencia necesaria para discernir los entresijos del poder y que están dotados de un coraje especial para tomar las decisiones adecuadas que el país necesita en cada momento de su historia... Es como un cuento de hadas que muchos continúan creyendo a raja tabla, sin percatarse que la *Globalización* está comportando cambios sustantivos en las mentes de los electores, que día a día van a posicionar a los políticos en la única faceta que pueden asumir ante un ciudadano adulto: gestionar sus decisiones.

Joan Aragones Signes
Aportar valor con la palabra